

Editorial

¿Adolescencia o adolescencias? ¿Epoca, etapa, momento, posición, estado? Interrogantes que surgen en tanto concebimos a la adolescencia como una construcción sociocultural, con sus características que variarán según los contextos que tengamos en consideración. Creación que resultará del entrecruzamiento entre lo singular de la constitución subjetiva y las marcas devenidas de la trama familiar y social.

Referirse a la constitución subjetiva para la adolescencia, implica tomar en cuenta el reordenamiento simbólico y la estabilidad narcisista, destacando de esto último, el mirar y ser mirado, trascendente como trabajo de reconstrucción de la imagen de sí mismo.

En la metamorfosis puberal, el cuerpo se torna el principal protagonista de los cambios que la adolescencia intentará tramitar, muchas veces usando al cuerpo como vehículo o como campo en el que se impriman marcas con las cuales lograr ser mirado, que en esos momentos adquiere relevancia para descubrir lo simbólico contenido en dichas marcas.

Las operaciones a través de las cuales transcurre la tramitación del proceso adolescente se dan a través de la adhesión a los emblemas preformados, la repetición de las vivencias personales, su eventual transformación elaborativa y/o su caída en un desenlace aventurero, tan fecundo como impensado y, a esto está vinculada la potencialidad adolescente de generar la invención, como modo de pasaje a la adultez junto a su singularidad; mientras que el fracaso en la reconstrucción del sí mismo será producto tanto de marcas fallidas en la subjetividad como de las devenidas del contexto sociocultural.

En nuestros días este contexto está caracterizado con cualidades

EDITORIAL

de *liquidez, fluidez, caducidad de los saberes, vertiginosidad* del vivir que se trasunta en la labilidad de los vínculos.

En medio de este contexto ¿cómo construir la situación analítica, cómo asegurar lo que consideramos permanente y cómo dar cuenta de lo nuevo que lleva a la producción de cambio?

El psicoanálisis ha reconocido sus límites en las transformaciones de la vida pulsional y sus expresiones en la vida familiar y comunitaria. También ha demostrado hasta qué punto puede multiplicar los recursos que cada sujeto tiene para transformar su devenir. La indagación de los alcances y la flexibilidad de tales límites es la finalidad de nuestra tarea.

Si recorremos las páginas de este número, estos ejes forman parte de los trabajos contenidos en él, desarrollados en amplitud y profundidad.

Comité Editor